

VANGUARDIA

PERIÓDICO SEMANAL

Organo de la Juventud Republicana
Radical.

Número suelto: 10 céntimos.

Redacción y Administración: Plata 7 (Centro Republicano).

DEL MOMENTO POLITICO

MAQUINACIONES INADECUADAS

Somos de los que, convencidos de la gravedad que entrañan los presentes momentos políticos, estiman que la familia republicana debe conservar la serenidad y mostrar el desinterés más absoluto en cuantas cuestiones se susciten relativas a la próxima etapa, que ha de servir para estructurar el régimen constituyente. La ambición, el deseo de ser más que los demás o la predilección por tal o cual elemento para que integre la lista de candidatos, no puede dar lugar a otra cosa que a divergencias entre los que nos conocemos, por una parte, y por otra, a sembrar el confusioismo en el seno de la masa rural que se nos ha unido y que se dispone, libre de trabas al fin, a sacudirse el yugo que a través de los siglos hubieron de soportar.

Por ello, dolorosamente ha de sorprendernos que, públicamente, se emprendan campañas, inspiradas en un interés desmedido, encaminadas a introducir en la combinación, cueste lo que cueste, a personas determinadas, para las cuales permanece en pie nuestro respeto como ciudadanos a secas, pero que como políticos en manera alguna pueden merecerle, desde el momento que insinúan su propósito de imponerse, por la fuerza si fuera necesario.

¿Dónde vamos a parar? A nosotros, que hemos fundado este periódico sólo y ex-

clusivamente para defender los intereses de la República, ha de repugnarnos todo intento que no se encamine a servir al nuevo estado de cosas con lealtad y alteza de miras, y ante los chanchullos amañosos de forma tenebrosa, mostraremos nuestra condenación y mantendremos nuestra censura pública, puesto que independencia nos sobra para ello.

Exponer criterios, fijar posiciones, siempre que se inspiren en el ideal noble y honradamente sentido, es siempre respetable; pero cuando ello se encamina a satisfacer aspiraciones bastardas, deja de ser respetable para caer en algo que no queremos calificar, pero que si hemos de decir que es impropio de republicanos, y sólo se adapta al tipo de ambicioso para el cual el ideal es lo secundario.

En los presentes momentos, repetimos, las imprecisiones son inadecuadas, y las amenazas de indisciplinas en estos instantes, son impropias de individuos que integran nuestras filas, ya se llamen de la derecha, de la izquierda o del centro. Hay que conducirse de forma más generosa y desinteresada, porque si no caeremos en el descrédito, llevando consigo la deshonra de la República, y la República es algo, significa algo que está muy por encima de las combinaciones más o menos limpias que puedan forjar unos cuantos desaprensivos.

CONSIDERACIONES DE ACTUALIDAD

Por higiene.

Las procesiones de gente de pueblo no van a terminar nunca. Todos los días Toledo se ve invadido por cataratas de ciudadanos, unos con buenas intenciones, no hay regla sin excepción, pero muchos con propósitos perjudiciales. Y se nos antoja que las autoridades toledanas, todos cuantos están encargados de escucharles, se conducen con mucha benevolencia hacia ellos, y es indudable que ese exceso de benevolencia a nada bueno puede conducir.

Muchas caras hemos contemplado, muchas; y de ellas, pocas, muy pocas, nos han parecido de hombres de bien. La mayoría parecían corresponder a los eternos marimandones, a los caciquillos que hace pocos meses integraban el somatén y que pretenden continuar gastando escopeta sin pagar licencia. Los que pagan dos pesetas de contribución correspondiéndoles ciento. Los que detentan y maltrataban a los ciudadanos que en uso de un derecho legal se acercaban a los pueblos con el propósito de hablar a los campesinos. Los que, en una palabra, no concedían el derecho a vivir a nadie, como no fuera sometidos a trabajar veintitrés horas diarias por seis reales.

Sería preciso, y no nos cansaremos de repetirlo, que en todos los casos se procediera a una investigación minuciosa. El hecho de venir unos señores diciendo que son republicanos, no puede ser testimonio suficiente para darles crédito, y no debe dárseles, porque casi siempre se trata de desaprensivos que aparentan querer sacrificarse por la patria, pero que en realidad por lo que se sacrifican es por exterminar a todo el que les haga sombra en sus respectivos pueblos.

Y precisamente a quienes hay que exterminar es a ellos. Así lo exige la República..... y la higiene.

Martinito.

Para nosotros, es lo mismo que los candidatos republicanos sean o no naturales de la provincia. Tratándose de políticos honrados, todos nos parecen bien.

Los que no nos parecerán bien, serán los de procedencia dudosa; los que sabemos o no sabemos qué fueron antes, aunque digan que nacieron en la misma plaza de Zocodover.

Eso no. Republicanos del martes, no, por mucho dinero que gaste en trabajar el artículo.

LECTURAS CÍVICAS

IGUALDAD

Uno de los más hermosos postulados de la democracia, es la igualdad. Uno de los fines, tal vez el más esencial, del comunismo, es también la igualdad. Igualdad política para los republicanos; igualdad social para los que en las ideas comunistas tienen puesto su afán.

La igualdad política se basa en la justicia más humana y más cabal. La igualdad social es la igualación a todo trance.

En el gran laboratorio ruso se trabaja insistentemente para dar con la fórmula feliz y definitiva de esa igualdad. Se repiten las pruebas, se multiplican los ensayos, se pasa, con voluntad formidable, por encima de los fracasos.... Y se si-

gue laborando para encontrar la fórmula, sin duda admirable, sin duda felicísima, de la igualdad social.

Hay que rendir pleitesía de admiración, la más sincera, a aquellos hombres que, con fervores de iluminado, dedican días y meses y años a renovar el ensueño, a perseguir la quimera, acuciando cada fracaso sus voluntades de titán.

La naturaleza, la sabia naturaleza, abre constantemente su libro único, su texto maravilloso de la verdad, para ofrecernos las lecciones más sublimes. Ella nos dice que la igualdad absoluta es imposible; que no hay dos piedras del mismo tamaño, dos árboles de la misma altura, dos espigas de la misma longitud. Que no hay dos estrellas iguales en el cielo, dos flores iguales en los jardines, dos granos iguales de arena en el mar.

Nos dice también con solemnidad de maestro capacitado, que sólo en la muerte es posible hallar la absoluta igualdad. Que sólo es posible hallarla en los rastrojos que la hoz perdona, en la ciudad que el huracán devasta, en el dolor que la guerra produce, en los tallos verdes de la hierba sumisa que deja rasantes la segur.

¡La igualdad social! Concepción maravillosa y santa. Utopía nimbada de ilusión. Quimera perseguida eternamente por el pensamiento. Bello ensueño creado en la forja divina de la fantasía.... ¡Igualdad social! Quiso predicarla Cristo y murió en la cruz. Quiso ofrecerla en paraísos Mahoma y tuvo que declararse vencido con su famosa renuncia.... «Ya que la montaña no viene a mí, iré yo a la montaña». Quiso establecerla en práctica comunista, de comunismo piadoso y dulce, el precursor de Jesús, y tuvo que dispersar a aquellos cuatro mil hombres «esenios», campesinos y pastores, que no comprendían la renuncia propia en beneficio de la igualdad común.

Y tiene que ser así. Y será así mientras el hombre no aprenda a ser severo vigilante de sí mismo, juez riguroso de sus propios actos, consultor constante de su conciencia limpia, mientras no renuncie a la ventura propia para el bien ajeno, mientras en su cerebro no brille la idea, como en la hora meridiana, el sol.

Mientras no sea así, el comunismo tiene que operar sobre las ruinas, tiene que poner al rojo las ideas, tiene que levantar incendios de ira en los corazones, tiene que transformar radicalmente el sentimiento soberano del amor.

Tiene que predicar la igualdad en la miseria y en la muerte....

La República también quiere la igualdad; también quiere que los privilegios se hundan, que las injusticias se acaben, que la riqueza no sea patrimonio exclusivo de los acaudales, que la ley no sea esclava de los ricos, que la comodidad sea accesible a los humildes, aun a costa de los poderosos....

Donde haya, por ejemplo, treinta personas y sólo diez butacas cómodas y diez sillas modestas, quiere vender las butacas; quiere venderlas para poder comprar con el producto veinte sillas; quiere comprar estas sillas para que no quede nadie en la sala que no se pueda sentar. Quiere igualar a todos en la comodidad posible. No quiere, como al parecer el comunismo que se predica, humillar a todos en la incomodidad máxima.

Pasarán los años y se sucederán los siglos. Seguirá el mundo nuestro su trayectoria sideral. Y seguirá viviendo eternamente en las almas el ansia divina de la igualdad social.... La que prometen y esperan los apóstoles del comunismo; la que ofrecen, con palabras de amor o de amenaza, todas las religiones que aspiran a establecer el imperio del bien.

P. Biera Vidal.

BARRABASADAS

Lectores: Por prescripción facultativa he tenido que injerir una buena purga. Y vamos a por otro empacho....

Nosotros, que censurábamos los banquetes del otro régimen, estamos superando al difunto Primo de Rivera. ¡Y ya es algo!

Los alumnos de cierto Colegio de esta capital, en su mayoría republicanos, no asistieron (en contra de su voluntad), al mitin que hace unos días se celebró en la Plaza de Toros.

Para el mitin de Albiñana gozaron de bula.

Chapaprieta, Burgos Mazo, Alba y mía, republicanos. ¿Y esa escoba, señores?

La otra noche, en el Café, le preguntaba un señor a otro qué procedimiento emplearía para ser Diputado.

—¿Qué le pareció a usted si me presentara por X?

—¡No, hombre; funde usted un periódico!

Cierto amigo nuestro ha insertado en un periódico madrileño el siguiente anuncio:

«Entablaría amistad caballero monárquico, objeto discutir política. Pagaré su café».

Recomendamos a nuestros lectores no pasen a la Catedral, porque no está segura.

Si alguno se viera retratado en esta sección, no intente que rectifiquemos; que cambie de conducta y nuestras lanzas se tornarán en palmas.

Barrabás.

Del momento económico.

El problema fundamental de la economía presente es el paro. En el mundo hay cantidad enorme de individuos que no tienen cosa que hacer y hoy el hombre no se resigna a morirse de hambre, viviendo en una Sociedad plena de riquezas y de